

# Las bibliotecas en el Reyno de Navarra (o de las Maravillas)

**POR JUANA LAJOS ARCHANCO**

La Asociación Navarra de Bibliotecarios /Nafarroako Liburuzainen Elkarte (ASNABI) desea informar de algunos hechos que afectan no sólo a bibliotecarios, lectores y bibliotecas de Navarra sino a la sociedad en general. Para situarnos, vamos a recordar que en el año 2003 se produjo una reorganización departamental en el Gobierno de Navarra que afectó a las bibliotecas públicas: el Servicio de Bibliotecas, con anterioridad encuadrado en el Departamento de Educación y Cultura, pasó a formar parte del de Cultura y Turismo. A partir de entonces, las bibliotecas vienen compitiendo con las oficinas de turismo en las tareas propagandísticas de los eventos celebrados en el Reyno: Año Jacobeo, centenario de San Francisco Javier...

Pero ha habido novedades de mayor relieve que queremos comentar. Por ejemplo, el concurso público del segundo semestre de 2005 para la contratación del suministro de libros y documentos audiovisuales para el Sistema de Bibliotecas Públicas de Navarra. Hasta entonces las adquisiciones se realizaban en las diferentes librerías navarras; con el nuevo sistema, el material llega a las bibliotecas navarras desde empresas radicadas fuera de la Comunidad Foral. Poco habría que objetar si el servicio que se presta al usuario hubiera mejorado, pero ha ocurrido justamente lo contrario, siendo el perjuicio más evidente, aunque no el único, el escandaloso retraso en la llegada de las novedades, unido además al recorte de presupuestos para adquisiciones.

Es también novedad la convocatoria de subvenciones a los ayuntamientos para actividades de animación y fomento de la lectura en las bibliotecas públicas. Algún despistado podría creer que es una espléndida noticia, desconocedor de que desde hace muchísimos años las bibliotecas públicas vienen desarrollando dichas actividades porque, al margen del presupuesto concedido por cada ayuntamiento, tenían garantizado un dinero proveniente de la Red de Bibliotecas que a partir de ahora parece que deben *ganarse* presentando un proyecto que curiosamente debe firmar cada ayuntamiento...

Otro cambio es la supresión del presupuesto que concedía el Gobierno de Navarra para compra de libros a las bibliotecas de localidades de menos de 2.000 habitantes. Y otro más, el frenazo al proceso de informatización de las bibliotecas de poblaciones que no alcanzan los 3.000 habitantes. Seguramente a muchas personas les sorprenderá saber que la mitad de las bibliotecas públicas navarras tienen todavía su fondo bibliográfico y la gestión del préstamo sin automatizar, y deben seguir utilizando las decimonónicas fichas de papel. A pesar de ello, se proclama sin rubor que la nueva tarjeta de usuario sirve para todas las bibliotecas, cuando es evidente que esas bibliotecas sin informatizar (¡la mitad!) no pueden acceder a los datos que la tarjeta contiene. Nuevamente, el remedio para solucionar este dislate es una orden foral convocando subvenciones de ayuda a los ayuntamientos para automatizar los fondos de la biblioteca pública local. Pero la realidad es tozuda y las bibliotecas de esas poblaciones siguen sin automatizarse.

Asimismo los logros de los últimos años, concretados en la inauguración de varias bibliotecas (San Pedro, Yamaguchi, Berriozar, Noáin, Chantrea...) que cuentan con excelentes instalaciones, se ven empañados por la falta de personal para atenderlas adecuadamente. Y es que el Gobierno de Navarra no parece dispuesto a realizar en el tema de personal el esfuerzo que ha llevado a cabo en infraestructuras. La solución al problema sería sencillísima si existiera voluntad política de arreglarlo. Pero lo único que se hace es colocar parches, de forma que se pueda salir del paso en las situaciones más apuradas, pero no se toma en consideración, por ejemplo, la cada vez más insistente petición de los usuarios de abrir por la mañana las bibliotecas. ¿Tan complicado sería apostar por realizar un pequeño esfuerzo adicional en materia de personal para ampliar el horario de apertura, si no en todas las bibliotecas, en las más importantes? Parece claro que, por el momento, no existe ninguna intención de realizar dicho esfuerzo.

Pero lo más grave e inaceptable son las "soluciones alternativas" que el Servicio de Bibliotecas del Gobierno de Navarra está proponiendo. Por una parte, ante la necesidad de personal que también acucia a la Biblioteca General, ya se ha recurrido a subcontratar empresas privadas. Y por otro lado, de nuevo la solución transparente y milagrosa de la convocatoria en el BON de subvenciones de ayudas a los ayuntamientos, en este caso para la contratación de personal auxiliar de apoyo.

Si el Gobierno de Navarra considera que los ayuntamientos deben implicarse más en este asunto, convénzales para que creen en sus plantillas orgánicas plazas del nivel adecuado y necesario, a las que pueda optar todo el mundo en condiciones de igualdad, y se garantice de paso la cualificación profesional y la competencia de quien accede a dichas plazas. Pero esto parece importarles poco o nada al Servicio de Bibliotecas y en una demostración insólita de un desprecio absoluto a nuestra profesión, deja en manos de los ayuntamientos la posibilidad de contratar este "personal auxiliar" sin velar por el proceso de selección de ese personal, ni garantizar la cualificación de las personas contratadas, ni exigir unas condiciones laborales dignas. Afortunadamente, parece que hasta el momento las entidades locales han tenido más sentido común y la iniciativa ha tenido poco éxito. Nos alegramos sinceramente.

Paradójicamente, da la impresión en los últimos tiempos de que tenemos abundante información sobre las bibliotecas públicas, las noticias en prensa se repiten, se presentan y se vuelven a presentar acciones futuras como el magnífico proyecto de la Biblioteca de Navarra y en cambio a nadie se le ocurre informar de la realidad, de lo que está hoy pasando en el Sistema de Bibliotecas Públicas de Navarra. A alguien se le habrá olvidado. En cambio, ASNABI y los bibliotecarios asociados, que viven a diario en esa realidad, cada día hacemos un esfuerzo (vano) por entender.